

Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale. Atlante delle forme ceramiche, II. Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero), Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1985, 4.º, XV, 406 p., CLIX láms.

Hace algún tiempo se dio cuenta en estas páginas de la ambiciosa empresa que significaba este "Atlas". Con este volumen la tarea se da por concluida.

Algunas características son comunes al primer volumen, el cuidado tipográfico, la unidad de diseño y la distribución de las láminas, sigularmente las tablas de formas. También, desgraciadamente, una larga permanencia en los talleres del "Poligrafico dello Stato". Esto se advierte en el texto pero hay que añadir, según se indica explícitamente en la presentación de G. Pugliese-Carratelli (p. XV), que los capítulos sobre sigillatas orientales (Hayes) e hispánicas (Mezquíriz), han precedido "con qualche anno di anticipo", la redacción de los restantes. Me pregunto si se contaba con incluirlos en el primer volumen o si la inclusión, lógica por otra parte de los capítulos sobre t.s. nord-italica (Mazzeo Seracino), paredes finas (Ricci) e itálica (Pucci), son un "pentimento". Me extraña la no inclusión de un capítulo sobre cerámicas vidriadas mediterráneas, prescindiendo de hasta qué punto la t.s. hispánica puede entrar en un concepto de "mediterráneo" que excluye centros más orientales como los del sur de las Galias con respecto al valle del Najerilla.

El estudio de Hayes desarrolla los esquemas previos de *Late Roman Pottery*, 1973, y el catálogo del Royal Ontario Museum, 1976. De todos modos se ha tenido en cuenta el estudio de Gunnweg, Perlman, 1983.

Un esfuerzo semejante en lo bibliográfico se advierte en el capítulo sobre t.s. hispánica. Incluso se cita Mayet, 1984, pero, como Balil, *Marcas*, no parece se haya utilizado o, al menos, se cite de modo específico. Falta también, pese a su interés para el problema cronológico, toda mención de los trabajos de Domergue en Huerña. En cierto modo el capítulo es una puesta al día de lo escrito hace un cuarto de siglo y publicado en 1961. Mayor detención se advierte en el análisis de formas pero se echa de menos, por las obvias razones de la fecha de redacción, la discusión de múltiples afirmaciones de Mayet, 1984.

Mazzeo da un buen cuadro de la producción de t.s. nord-italica lisa y decorada pero, en mi opinión, insuficiente en cuanto a su difusión, por ejemplo, en la Península Ibérica, siquiera de "ACO" gálico (cfr. Comfort, *AEArq*, XXXIV, 1961. Martín-Avila, etc.). No entro en las posibles relaciones, formales o reales, con los talleres de Calahorra que, hasta ahora, sólo han tenido una edición preliminar y dispersa.

Para la cerámica de paredes finas se nos da un cuadro mucho más amplio de lo habitualmente supuesto y, en parte, no mediterráneo, Rhin, Colchester, etc. No se menciona Melgar de Tera, ahora fechable gracias a Huerña, pero habrá que tener en cuenta cómo la producción de Melgar de Tera alcanza Conimbriga hasta ahora vinculada a Mérida. De otra parte la reunión de 1986 ha obligado a plantear sobre nuevas bases la producción gálica.

Hay que considerar aparte el capítulo de Pucci sobre la t.s. itálica. En primer lugar porque se desarrolla su conocida línea de investigación sobre el "modo de producción" y de otra por la valorización de ciertas fuentes textuales, por ejemplo, Macr., *Sat.* II, 4, 12. Añádase el censo de centros productores "centro-italicos", los talleres de Arezzo y las "sucursales". Siguen otros temas monográficos, historia de los estudios, organización de la producción, origen y extinción, con el problema cronológico de lo tardo-italico decorado, una catalogación de formas y una dispersión de hallazgos (en el caso de Hispania valdría la simple mención *ubique*).

Pucci conoce perfectamente el ámbito y el gusto del repertorio decorado que, siquiera para entendernos, se suele llamar aretino, o arretino en la más precisa mención de Stenico. Es sabido que estamos muy lejos aún de disponer de un conocimiento satisfactorio del repertorio decorativo de los talleres, relativamente pocos, que produjeron cerámica decorada. El

reciente caso de Bargathes y la exposición de Arezzo (cfr. BSAA, 1985) es un ejemplo como puede serlo el estudio de Porten-Palange sobre la producción de Ateius en Arezzo pero este problema, como el de las formas de los vasos decorados, no se plantea. Ignoro si la razón es su amplitud, la inminencia de la aparición de *Dr.-W*² o una voluntaria exclusión en beneficio de la cerámica no decorada. Podrá decirse que éste es, en cierto modo, el mismo planteamiento que el seguido en el caso de la t.s. hispánica pero es evidente que se establece aquí una línea de trabajo muy diferente de la aplicada en *Atlante I*, en el caso de la t.s. africana. Tan distinta que, acaso, hubiera merecido una explicación. Quizás se hayan tenido en cuenta el significado de las diferentes producciones desde el punto de vista de su comercialización, o es posible que se hayan tenido en cuenta otros criterios. En uno u otro caso nos habría gustado conocerlos.

El primer volumen de *Atlante* significó un notable progreso en el conocimiento de la t.s. africana. Este lo es en el caso del repertorio de formas nord-italico y la cerámica de paredes finas, una buena ordenación, con repertorio gráfico adecuado, de la t.s. oriental pero en otros aspectos nos hallamos ante un *status questionis* o el análisis de algunos puntos de gran interés pero que no son todos aquellos para los que hubiéramos deseado hallar, sino una respuesta, al menos un planteamiento y definición de los mismos.—ALBERTO BALIL.

CAHN, H. A., KAUFMANN-HEINIMANN, A. (Eds.), *Der spätrömische Silberschatz von Kaiseraugst*, I-II, Derendingen, Hebegger Verlag, 1984, 4.º, 450 p., 162 figs., CCXXXV láms. (= *Basler Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte*, IX).

Pocos, si es que alguno hubo, entre los que visitamos los restos del modesto *castrum Rauracense* a fines de la decena de "los cincuenta" pudimos imaginar que pocos años después, en el invierno de 1961, aparecería allí uno de los mayores y más interesantes escondrijos de platería tardorromana ni, al verlo en la exposición de arqueología provincial romana celebrada en París en otoño de 1961, que la publicación definitiva iba a demorarse un ventenio. En este periodo no ha sido posible efectuar la excavación deseada.

Queda en pie la identificación del propietario, Marcellinus?, Romulus?, pero parece ya establecido que debió tratarse de un alto personaje de la corte o estado mayor de Magnencio, que el escondrijo no debió ser anterior a enero del 350 ni posterior a septiembre del año siguiente y en modo alguno posterior a la rota de los magentinos en Mursa.

Con predominio de piezas occidentales pero con una pieza de orfebrería oriental tan característica como el plato con la escena de Aquiles en Skyros. En conjunto parece tratarse de una acumulación de *dona* oficiales a un personaje lo bastante distinguido y poderoso para que fuera poco aconsejable enajenarse su amistad.

La descripción de las piezas goza de una completísima documentación gráfica y de estudios muy detenidos, por ejemplo, el de las cucharillas. Se establece, ahora, el escondrijo de Kaiseraugst como un sólido punto de referencia en el estudio de la platería romana hacia el comedio del siglo IV d.C. y es, al mismo tiempo, un buen punto de partida para el estudio de una serie de piezas que pueden dar lugar a nuevas observaciones sobre la producción occidental de piezas de platería y los orígenes de la escuela artística constantinopolizada.—ALBERTO BALIL.

SCHAPIRO, M., *Estudios sobre el arte de la Antigüedad tardía, el cristianismo primitivo y la Edad Media*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, 8.º, 374 p.

Este volumen, bajo el título *Late Antique, Early Christian and Medieval Art*, fue publicado en 1979. La traducción española nos llega con ocho años de retraso. Si se tiene en cuenta que